

Análisis semanal



No. 35, 12 de octubre de 2015



¿Crónica de un canal inconcluso? Las nuevas dudas sobre Wang Jing y su fortuna.

Claudio Monge Hernández

Las ideas de comunicar con fines comerciales el Atlántico con el Pacífico han marcado la historia de la región desde la conquista y colonización de estas tierras y mares, buscando las rutas buscadas desde el Tehuantepec hasta el Darién por medio de canales artificiales y secos, aprovechando el mar Caribe y la condición ístmica de Centroamérica. Situación que con el Canal de Panamá parecía resuelto con un claro ganador regional y extraregio-

nal, tanto Estados Unidos como potencia continental y Panamá como la nación que nació para acoger el mega proyecto de ingeniería moderna más importante del Siglo XX.

No obstante, este hecho no hizo que otros países perdieran la perspectiva del Canal como condición al desarrollo. Esto es especialmente parte de muchas etapas de la historia de Nicaragua, como la ha hecho JanGeert van der

::Observatorio de la Política Internacional

Post, autor del libro *El largo y sinuoso camino*, quien recopila analíticamente los setenta y dos intentos que han existido en esta nación por concretar su proyecto canalero (1).

Su más reciente versión, y tal vez la más importante posterior a la Segunda Guerra Mundial, tanto por sus objetivos y expectativas generadas, la aparente seriedad del mega proyecto ante la concesión otorgada al multimillonario chino Wang Jing y su empresa Hong Kong-Nicaragua Canal Development (HKND), por un total de 50mil millones de dólares (2) lo que alimenta grandes dudas que despierta un proyecto de tal envergadura,(3) entre estas destacan:

El alto costo de las obras, tanto monetariamente hablando como su impacto socioambiental en la zona caribeña del país.

Lo que implica una gran cantidad de estudios al respecto que despejen las dudas, es decir, una preinversión que no garantiza la viabilidad del mismo.

La ausencia de financiadores del proyecto más allá de las intenciones, pese a las declaraciones de empresas y países.

El vínculo con el gobierno Chino, que pese a negar su participación oficial, el capital chino ya está presente, y no sería sorpresa que aumentara su participación.

Si éste nuevo Canal, con las ventajas comparativas que dice ofrecer por sobre el Canal de Panamá será realmente competencia para éste, que

terminará su ampliación el próximo año.

A estas se debe sumar el actual caída bursátil de los mercados de valores chinos que han implicado medidas de emergencia del gobierno chino, y que representó la pérdida del 84% de la fortuna de Wang Jing, es decir, la no despreciable suma de 9.100 millones de dólares, dejándolo sólo con 1.100 millones, lo que comparado con los 50mil millones de dólares con los que se presupuesta el proyecto, resulta en un duro golpe para la credibilidad del aún magnate chino (4).

¿Qué significará esto para el proyecto canalero nicaragüense?, esta es cuestión que está en la boca de los medios, las posiciones al respecto parecen determinadas por su posición sobre la administración de Ortega, por lo que desde un punto de vista científico es difícil ser concluyente aún. Lo que sí podemos afirmar con seguridad que es un duro golpe para la concesión canalera y para Ortega y el propio Jing en su búsqueda de financistas para conseguir el apoyo económico necesario, lo cual ante las pérdidas de su mayor inversionista estos deberán representar y aportar más de lo que seguramente tenían previsto.

Sobre este nuevo escenario existe la necesidad de profundizar en análisis más integrales y profundos que aborden con rigurosidad académica estas cuestiones, así como otras de las que se discute poco, como lo son las variables de las estrategias chinas para el Gran Caribe y Sudamérica y la fuerte presencia de Taiwán

::Observatorio de la Política Internacional

en Nicaragua y los países centroamericanos (a excepción de Costa Rica), así como la perspectiva con la que estamos viendo el tema, que más que un juego geopolítico puede representar un juego geoeconómico donde actores corporativos transnacionales le siguen ganando terreno al propio Estado, pero sirviéndose de éste y su maleable legalidad.

De concretarse, el Gran Canal de Nicaragua cambiará el espacio centroamericano y caribeño como lo hizo en Canal de Panamá, tanto en aspectos socioculturales como geofísicos. Pero en el fondo, no varía la visión de desarrollo que han caracterizado los países centroamericanos, priorizando las relaciones con las potencias económico-políticas del mundo que los procesos de integración de la región.

Notas

(1) Cfr. Van der Post, JanGeert. (2014) El largo y sinuoso camino. Razones por las que no ha sido construido el canal de Nicaragua. Managua: Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica.

(2) Los impresionantes números del Gran Canal de Nicaragua: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140708_economia_canal_nicaragua_cifras_nc

(3) Moya Mena, Sergio. Análisis semanal 28: El Canal de Nicaragua: grandes expectativas, grandes dudas: <http://opi.ucr.ac.cr/node/486>

La caída de Wang Jing: <http://confidencial.com.ni/la-caida-de-wang-jing/> y Wang Jing pierde el 84% de su fortuna: <http://www.laprensa.com.ni/2015/10/02/economia/1912156-wang-jing-pierde-84-de-su-fortuna>

(4) Serrano Caldera, Alejandro. Consideraciones jurídicas sobre la Ley 840 y el acuerdo marco de concesión e implementación (MCA). En: Academia de Ciencias de Nicaragua. (2014) El canal interoceánico por Nicaragua: aportes al debate. Managua: Academia de Ciencias de Nicaragua

Observatorio de la Política Internacional. Un proyecto conjunto de la Escuela de Ciencias Políticas (UCR) y la Escuela de Relaciones Internacionales (UNA)
opi.ucr.ac.cr

CONSEJO EDITORIAL

Sergio I. Moya Mena
Carlos Cascante
Jorge Cáceres P.

Análisis Semanal No. 35, 12 de octubre de 2015